

EL DESEMBARCO DE ALHUCEMAS COMO REFERENCIA DE TEMPRANA OPERACIÓN TANTO CONJUNTA COMO COMBINADA

Introducción

El 18 de septiembre de 2025 se cumple el centenario del desembarco de Alhucemas, una operación conjunta y combinada en territorio norteafricano que, aparte de marcar el principio del fin de la cruenta guerra del Rif, sirvió para crear un precedente de lo que en adelante serían las operaciones militares desarrolladas por Estados empleando de forma integrada a sus ejércitos y marinas, y también para coordinarse entre ellos para llevar a cabo exitosas

operaciones combinadas, como sería el desembarco de Normandía, iniciado el 6 de junio de 1944. Se debe pues a España el desarrollo pionero de tal estrategia en el campo de batalla, y es por ello motivo de orgullo poder analizar sus detalles más destacados.

El balance de la guerra del Rif en 1925

Aunque iniciada en 1909, el tramo comprendido entre 1919 y 1926 es el que nos interesa particularmente para ubicar en él el desembarco de



Desembarco de Alhucemas.
(Foto del Servicio Aéreo Español)



Carlos ECHEVERRÍA JESÚS
Profesor de Relaciones Internacionales de la UNED

Alhucemas y estudiar su preparación, su ejecución y sus consecuencias. Casi dos décadas de enfrentamientos provocarían importantes pérdidas en el escenario del Protectorado español, del que hay que excluir las ciudades de Ceuta y Melilla, los peñones de Vélez de la Gomera y de Alhucemas y las islas Chafarinas, territorios españoles entonces y hoy.¹

El acuerdo firmado con Francia el 27 de noviembre de 1912 marcaba los límites del Protectorado español a cambio de reconocer el derecho a la ocupación militar del mismo y el nombramiento de un alto comisario que administraría el territorio conjuntamente con un jalifa que representaría al sultán marroquí.

Para ir ilustrando la dimensión conjunta del desembarco de Alhucemas, recordemos que en octubre de 1913 partía para el territorio del Protectorado una escuadrilla de aeroplanos que en noviembre iniciarían su servicio de guerra, siendo España pionera en esto, como también lo iba a ser doce años después con el desembarco aquí analizado. En efecto, la

Aviación Militar Española sería la primera fuerza aérea del mundo que actuaba en combate de forma organizada e independiente, creando tácticas, seleccionando objetivos y sentando las bases de la guerra aérea moderna. De hecho, España creó el llamado «vuelo a la española» que aviadores militares de varios países evocarían durante la Gran Guerra (1914-1918).

En 1921 el poderoso ataque de Abd el-Krim el Jatabi supondría el arranque de la consolidación de su proyecto personal de la República del Rif, que sería derrocada por el desembarco de Alhucemas en 1925, que estuvo marcado por luctuosos hitos. Tras el desastre de Annual en julio de 1921, la ocupación española del Gurugú entre octubre y noviembre de aquel año iba a impedir al enemigo seguir castigando con artillería a Melilla, y las acciones de las Fuerzas Regulares Indígenas, los Regulares, afianzaron en los mandos españoles la confianza en dichas tropas.² El desastre de Annual no sólo supuso la pérdida de alrededor de 12.000 vidas

1. García de Gabiola, Javier: *La guerra del Rif (1909-1927)*. Córdoba, Almuzara, 2025, y Echeverría Jesús, Carlos: *Las raíces históricas de Ceuta, Melilla y el resto de territorios españoles del norte de África*. Madrid, Informe del Observatorio de Ceuta y Melilla-Instituto de Seguridad y Cultura, febrero de 2021.

2. Gil Ruiz, Severiano, y Gómez Bernardi, Miguel: *Melilla. Apuntes para la historia militar*. Comandancia General de Melilla, 3.ª edición, 2007, p. 113.



Base de hidroaviones El Atalayón.
(Fuente: www.wikipedia.org)

españolas, sino también la caída en manos enemigas de un importante arsenal, destacándose 150 cañones Schneider de 75 milímetros, muchas ametralladoras y fusiles y abundante munición.³ En mayo de 1922, Abd el-Krim atacó los peñones de Vélez de la Gomera y Alhucemas al verse acorralado por la aviación española, que desplegaba con el apoyo de hidroaviones de la Aeronáutica Militar —que había establecido ese mismo año su base en El Atalayón, a orillas de la mar Chica, colindante con Melilla— y con hidros y dirigibles transportados por el portaerones *Dédalo*, poniendo en escena a la Armada y afianzando con ello la dimensión conjunta en términos de antecedentes.⁴ Los combatien-

tes rifeños solían rechazar los combates en campo abierto, prefiriendo emboscar y aislar a las tropas españolas, y entre 1921 y 1924 fueron hábiles distraendo a un enemigo superior en número. Desde la primavera de 1923 se incrementaron los ataques contra las posiciones españolas, en particular en la zona oriental del Protectorado y siempre bajo el liderazgo de Abd el-Krim, y una constante en su comportamiento fue que solían detenerse antes de rematar una ofensiva, como hicieron en 1921 en Melilla y harían después, en 1924, al penetrar entre la primavera y el verano de aquel año en el Protectorado francés, hecho que llevaría también en términos de antecedentes a introducir a Francia en la operación del

3. Contreras Gómez, Julio: *Ceuta. XX siglos de historia militar*. Ceuta, Papel de Aguas, S. L., 2001, p. 311.

4. En su uso pionero en la guerra, la Aviación Militar Española utilizó diversos tipos de aviones, desde los bombarderos *De Havilland DH-4 Rolls*, *DH 9A* y *Farman F-50* hasta los *Breguet XIV* y los *Bristol F-2B Fighter*. La mayoría fueron adquiridos gracias a generosas aportaciones de distintas provincias españolas en un memorable ejemplo de patriotismo. Véase Flores Alonso, Ángel, y Cicuéndez Ortega, Juan Manuel: 1913-1927. *Guerra aérea sobre el Marruecos Español*, Madrid. Museo del Aire, 1990.

desembarco de Alhucemas y darle su carácter de acción combinada.

Tal actitud de las fuerzas de Abd el-Krim permitió a los españoles ir recuperando las posiciones perdidas desde julio de 1921, fortificar la costa frente a las fuerzas rifeñas y aproximarse al corazón de la rebelión, situado en Axdir, en la bahía de Alhucemas.⁵ Por otro lado, los ecos del desastre de Annual, con escenarios luctuosos como el de Monte Igueriben antes y el de Monte Arruit después, definían el contexto en el que se produjo el golpe dado por el general Miguel Primo de Rivera en septiembre de 1923, poniendo en pie al Directorio Militar que gobernaría España hasta 1930. Tras Annual se había impuesto una política de contención para impedir que la zona rebelde se ampliara; se inició un proceso para depurar responsabilidades (Expediente Picasso), a la vez que iba creciendo la división entre los partidarios de abandonar el Protectorado y los que pedían reiniciar con firmeza las operaciones. Aunque Primo de Rivera estaba en principio a favor de abandonar el Protectorado, nuevos ataques realizados por Abd el-Krim a lo largo de 1924 obligaron a las tropas españolas a replegarse hacia Tetuán, Ceuta y Melilla, lo que contribuyó a reforzar a los inclinados a pasar a la ofensiva, entrando progresivamente Primo de Rivera en esta categoría.⁶

Como quiera que en la primavera de 1924 se había alcanzado una situación de punto muerto en la que los españoles no conseguían avanzar hacia la capital de Abd el-Krim,

se decidió intensificar durante el verano la campaña aérea mientras se empezaba a bajar seriamente el desembarco.

La implicación francesa en dicha operación se produciría después de que Abd el-Krim resolviera, en el tránsito de la primavera al verano de 1925, marcado por las escasas cosechas y el hambre entre su población, buscar tanto tierras fértiles como victorias que ofrecer a los suyos, proponiendo a la gran cabila de Beni Serual, con territorio tanto en el Protectorado español como en el francés, unirse a su esfuerzo bélico. Con ello, el escenario de los combates se adentró más de cien kilómetros en Protectorado francés.



general Miguel Primo de Rivera.
(Fuente: www.wikipedia.org)

5. Gil Ruiz, S., y Gómez Bernardi, M.: *op. cit.*, p. 114.

6. Martínez Pérez, Jesús Ángel, y Ganfornina Lozano, Francisco José: *Aspectos militares de la historia de Ceuta*. Centro de Historia y Cultura Militar de Ceuta, 2008, p. 115.

En dicho avance, Abd el-Krim atacaba a principios de abril los puestos franceses, sometía a las cabilas limítrofes con el Protectorado español y provocaba en Uarga un desastre equiparable al sufrido por los españoles en Annual.⁷ Francia había sufrido además importantes golpes en Taza y en Fez, en el corazón de su Protectorado, con el enemigo llegando a las puertas de la histórica ciudad, que fue salvada por la combinación de una heroica resistencia y la llegada a tiempo de refuerzos. Dicha deriva llevó a Francia a solicitar a principios de junio la colaboración militar española, lo que condujo a la firma del Tratado Hispano-Francés de Cooperación Militar, suscrito por Miguel Primo de Rivera por parte española y por el ministro de Asuntos Exteriores Aristide Briand del lado francés, en el marco de la Conferencia de Madrid celebrada el 28 de junio de 1925.⁸ El arranque del entendimiento español hemos de situarlo meses antes, en la entrevista celebrada en París entre Briand y el embajador español Quiñones de León, que abriría los contactos que llevarían a la convocatoria de dicha Conferencia.⁹

Primo de Rivera del lado español y el mariscal Pétain del francés iban a asumir el mando de una iniciativa combinada que buscaba acabar con el levantamiento rifeño, celebrando dos reuniones preparatorias, en Tetuán el 28 de julio y en Algeciras el 21 de agosto de 1925.¹⁰ En paralelo, y presintiendo un ataque español a su litoral, Abd el-Krim

bombardeaba el peñón de Alhucemas y concentraba fuerzas en la costa, a la vez que ordenaba a su lugarteniente El Jeriro lanzar un ataque de diversión contra la capital del Protectorado español, Tetuán.¹¹ Los acuerdos alcanzados por España y Francia a finales de julio en Tetuán preveían un desembarco protagonizado por fuerzas españolas, transportadas desde las ciudades españolas de Ceuta y Melilla por buques de la Armada y protegidas por una fuerza aérea combinada hispano-francesa. El comandante en jefe de la operación sería el general Primo de Rivera, y el jefe de las fuerzas de desembarco el general José Sanjurjo Sacanell.¹²

El desembarco: los preparativos

A la vista del poco estimulante antecedente de Gallipoli —esfuerzo aliado iniciado el 25 de marzo de 1915 y que tras varios meses de ejecución obligó a sus protagonistas a iniciar la evacuación a finales del mismo año, dejando 28.200 muertos británicos, 77.895 heridos, 11.254 desaparecidos y la pérdida de seis acorazados, además de otras unidades navales menores—, Primo de Rivera diseñó esta apuesta personal con la que pretendía zanjar de una vez por todas la guerra. Se buscaba no sólo mitigar la amargura dejada por el desastre de Annual, sino derrotar al enemigo en su cuartel general. Como veremos a continuación, ello se lograría gracias a una ingente y complicada operación militar de

7. Contreras Gómez, J.: *op. cit.*, p. 313.

8. Gil Ruiz, S., y Gómez Bernardi, M.: *op. cit.*, p. 119.

9. Woolman, David S.: *Abd el-Krim y la guerra del Rif*. Barcelona, Oikos-Tau, S. A., 1988, pp. 201 y 205.

10. Fayán Escuer, Edmundo: «El desembarco de Alhucemas». *Nuevatribuna.es*, 28 de marzo de 2025.

11. Contreras Gómez, J.: *op. cit.*, p. 313.

12. Martínez Pérez, J. Á., y Ganfornina Lozano, F. J.: *op. cit.*, p. 116.

diseño español y que iba a realizarse en el marco de un oportuno entendimiento hispano-francés, que hizo también del desembarco una pionera acción combinada.

Cabe recordar que cuando la flota anglo-francesa que llevó a cabo el desembarco en Gallipoli atravesaba el estrecho de Dardanelos el 18 de marzo de 1915, en España hacía dos años que el general Francisco Gómez-Jordana había diseñado en el Alto Estado Mayor una operación anfibia para ser ejecutada en el norte de Marruecos, aunque entonces no se decidió llevarla adelante. Luego se elaborarían otros planes, uno en 1921 y otro en 1922, este último diseñado por el hijo del general Gómez-Jordana que, también general, sería en unas décadas ministro de Asuntos Exteriores de España. La influencia negativa de lo acaecido en Gallipoli, donde el fracaso anglo-francés llevó a una cruenta guerra de trincheras equiparable a las que ensangrentaban tierras continentales europeas, había retrasado la decisión española de realizar un desembarco que, como vemos, llevaba años diseñado.¹³

Superado el complejo de Gallipoli y ante la necesidad de poner fin a la guerra del Rif, los preparativos se aceleraron y en 1924



Los australianos desembarcan en la playa ANZAC el 25 de abril de 1915. (Fuente: *National Geographic*)

España compró a los británicos las barcas K utilizadas en Gallipoli y que estaban almacenadas en Gibraltar.¹⁴ Desde julio de 1925 se empezó a adiestrar a las fuerzas que iban a participar en el desembarco en el uso de fusiles ametralladores, granadas de mano y de fusil y morteros.¹⁵ Primo de Rivera contó con el apoyo en el planeamiento previo del general Francisco Gómez-Jordana y Souza, que preveía desplegar hasta 18.000 efectivos, que finalmente se queda-

13. Martín Alarcón, Julio: «Desembarco de Alhucemas: la operación anfibia de España en Marruecos que asombró al mundo». *Elconfidencial.es*, 25 de mayo de 2025.

14. Woolman, D. S.: *op. cit.*, p. 205.

15. Gil Ruiz, S., y Gómez Bernardi, M.: *op. cit.*, p. 119.

rían en 13.000.¹⁶ El desembarco, que fue preparado minuciosamente con Francia, contó con el mando conjunto del general Primo de Rivera, con el mando operativo del general José Sanjurjo para las fuerzas terrestres, el del general Jorge Soriano Escudero para los medios aéreos y el del almirante Eduardo Guerra Goyena para los navales. El general Sanjurjo voló el 20 de agosto sobre la parte occidental de la bahía de Alhucemas para inspeccionar las fortificaciones enemigas —detectando trincheras reforzadas desde Qala Quemada hasta Axdir— y para el 1 de septiembre los preparativos principales ya estaban completados.¹⁷ Para algunos autores el interés francés por participar fue el causante del retraso de un desembarco que, en su dimensión conjunta, se podía haber realizado a finales de junio o principios de julio.¹⁸

La operación conjunta y combinada que marcaría un precedente

Una poderosa fuerza naval compuesta por 66 buques —sin contar barcasas y remolcadores menores, que elevaban la cifra al centenar— partió de Ceuta y de Melilla y, tras ejecutar dos amagos de desembarco en Uad Lau y Sidi Dris, llegó a la bahía de Alhucemas el día 6 de septiembre. La mala mar obligó a retrasar la operación hasta el 8 al



Carro blindado de asalto FT-17 del Museo de Medios Acorazados de El Goloso. (Fuente: www.wikipedia.org)

mediodía, cuando dos columnas tipo división, una procedente de Ceuta, con 9.300 efectivos y una unidad de carros blindados de asalto *Renault FT-17*, y la otra de Melilla, con 9.200 soldados, iniciaron el desembarco.¹⁹ La artillería naval había comenzado a las 06:00 horas del 8 de septiembre a bombardear la costa para ir preparando el terreno al despliegue, y durante todo el día se contó también con apoyo aéreo. Este último fue crucial para hacerlo posible, destacándose las escuadrillas procedentes de Melilla, compuestas por *De Havilland DH-4 Rolls*, *Bristol F.2b Fighter*, *Breguet XIV* y *XIX*, *Fokker C-IV*, *Farman MF-11* y *Potez XV* y los hidros *Savoia S-16* y *Dornier DO-J Wal*, procedentes de la base de El Atalayón y transportados en

16. *Ibidem*, p.122.

17. Woolman, D.S.: *op. cit.*, p. 212.

18. Martín Palma, Raúl José: *Bestias de acero. Cien años de unidades acorazadas en el Ejército Español*. Madrid, La Esfera de los Libros, 2024, p. 72.

19. Gil Ruiz, S., y Gómez Bernardi, M.: *op. cit.*, p. 121.

el *Dédalo*, como también lo fue el dirigible SCA. Ello ilustra otro de los pilares del esfuerzo conjunto: los medios aéreos españoles, con 124 aparatos de diferentes modelos, a los que se añadirían, dándoles además un carácter combinado, la escuadrilla de bombarderos *F-60 Goliath* y el hidro *Supermarine* aportados por Francia.²⁰

La fuerza naval estaba constituida por una escuadra mixta formada por tres acorazados —el *Alfonso XIII*, el *Jaime I* y el *París*—, dos monitores —el *Amiens* y el *Reims*—, el portaaviones *Dédalo*, cuatro cruceros —el *Méndez Núñez*, el *Blas de Lezo*, el *Metz* y el *Strasbourg*—, cinco torpederos y contratorpederos —el *Alsedo*, el *Velasco*, el *Lazaga*, el *Annamite* y el *Tonquinoise*— y un remolcador con globo cautivo de observación.²¹ El convoy era escoltado por una fuerza compuesta por dos cruceros, seis cañoneros, seis torpederos y once guardacostas, todos ellos españoles, y las tropas de desembarco fueron trasladadas a bordo de 22 transportes y tres buques hospital, todos ellos de la Compañía Transmediterránea.²²

Serían tres largos días de operaciones en los que las barcas permitieron desembarcar a las tropas en las playas de Ixdain y La Cebadilla: las procedentes de Ceuta, bajo el mando del general Leopoldo Saro Martín y divididas en tres columnas —mandadas a su

vez por los coroneles Franco y Martín González y el teniente coronel Campins—, y las de Melilla, mandadas por el general Emilio Fernández Pérez y divididas en dos columnas lideradas por los generales Goded y Vera.²³ La contribución de la Comandancia general de Melilla fue de tres tabores de Regulares y dos banderas del Tercio n.º 1, entre otros efectivos que también incluían a la Compañía de mar de Melilla, y como apoyo de fuego llevaban una batería de 105 milímetros y dos de 70.²⁴ El general Fernández Pérez tenía contemplado en la orden de operaciones mantener en reserva a su unidad, otorgando a la división de Ceuta la primera fase del desembarco en las playas Ixdain y La Cebadilla y en la cala del Quemado.²⁵

Importante es destacar que durante el desembarco el territorio nacional denominado peñón de Alhucemas —pero que en realidad reúne el peñón o isla de San Agustín y de San Carlos de las Alhucemas y las islas de Tierra y de mar—, dotado de 28 piezas de artillería, sufrió algunos daños por el ataque previo de Abd el-Krim antes citado y también durante el desembarco, pero se recuperó de ellos pronto.²⁶

En relación con los amagos a modo de distracción de Uad Lau y de Sidi Dris, éstos se desarrollaron el 6 de septiembre, haciéndose necesarios porque Abd el-Krim esperaba

20. Flores Alonso, Á., y Cizuéndez, J. M.: *op. cit.*, p. 52.

21. Desde el acorazado *París* dirigía el almirante Hallier a las fuerzas francesas implicadas. Véase Woolman, D. S.: *op. cit.*, p. 214.

22. Contreras Gómez, J.: *op. cit.*, p. 314.

23. Sánchez Martínez, María: «El desembarco de Alhucemas: el 'Día D' del Ejército español». *El Debate*, 7 de septiembre de 2024.

24. Gil Ruiz, S., y Gómez Bernardi, M.: *op. cit.*, p. 120.

25. Woolman, D. S.: *op. cit.*, p. 214.

26. Echeverría Jesús, C.: *op. cit.*, pp. 30-32, y Contreras Gómez, J.: *op. cit.*, p. 314.

El acorazado *Jaime I* y el crucero *Reina Victoria Eugenia* bombardeando las posiciones rifeñas durante el desembarco de Alhucemas (1925).
(Fuente: *catedranaval.com*)

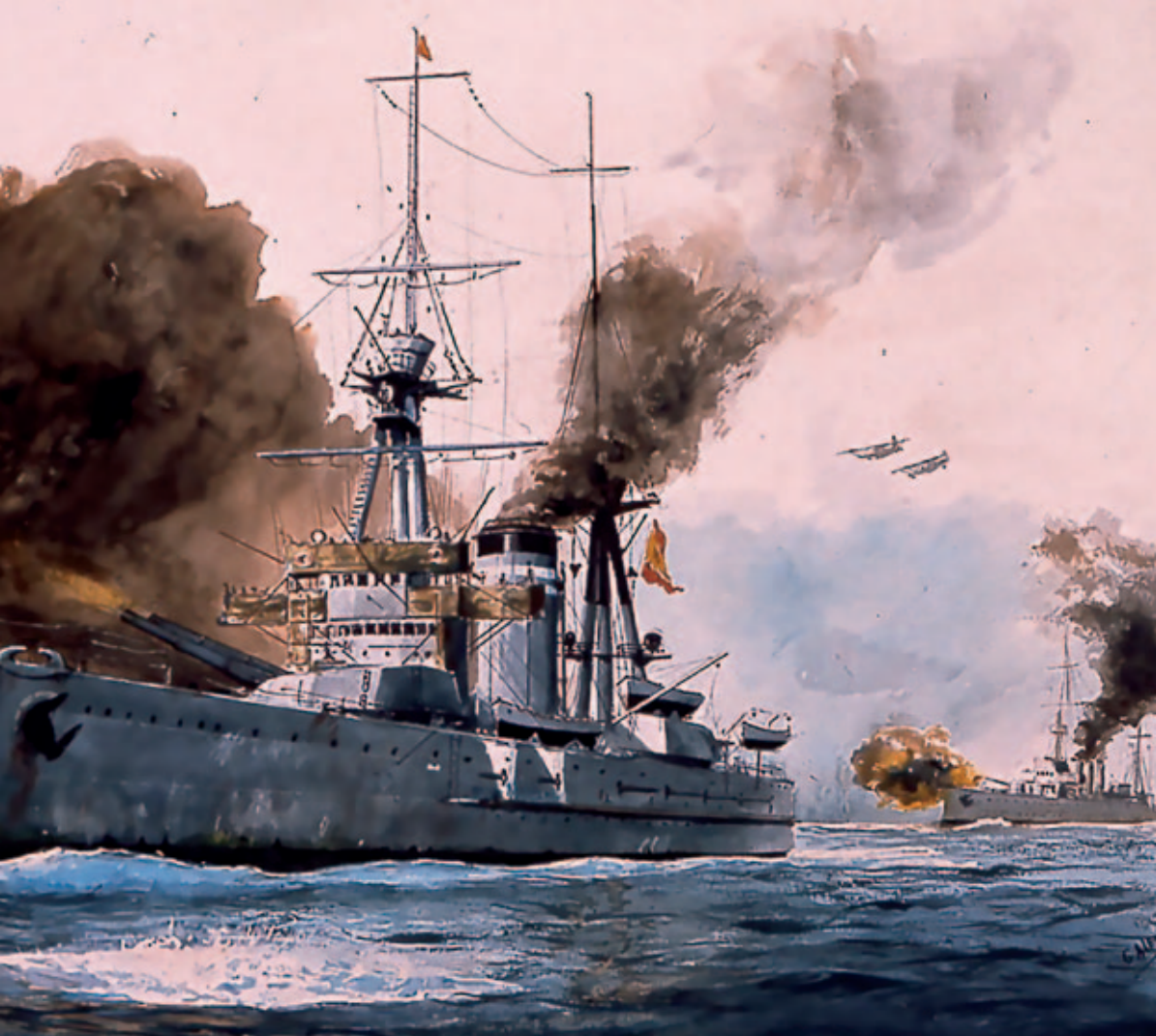


un desembarco al ser conocedor de que España llevaba años barajando operaciones anfibias, desde la más lejana del general Luque de 1911, retomada por Gómez-Jordana en 1913, y otra más elaborada en 1916, aunque no se implementaron en parte por el temor a que se reprodujera el fracaso de Gallipoli.²⁷ La amplia playa de Uad Lau era un buen escenario de desembarco y se soltaron en ella algunas barcasas *K* que transporta-

ban soldados procedentes de Ceuta, y en la de Sidi Dris se hizo lo mismo con personal de Melilla; dichas acciones fueron el preámbulo del desembarco, que se concentró en las playas de Ixdain y de La Cebadilla, elegidas ambas por estar situadas en la zona de la cabila de los Bucoya, rivales de la tribu de Beni Urriaguel a la que pertenecía Abd el-Krim, y que abandonaron sus posiciones tras el desembarco.²⁸

27. Carrasco, Antonio M.: «Uad Lau, el señuelo del desembarco de Alhucemas». *El Debate*, 18 de febrero de 2025.

28. Woolman, D. S.: *op. cit.*, p. 215.



Se eligieron dichas playas, situadas al noroeste de la extensa bahía de Alhucemas, de 16 kilómetros de longitud, pero hubieron de ser limpiadas de minas por legionarios del tercio procedente de Ceuta, que también destruyeron una batería enemiga.²⁹ Los rifeños tenían catorce piezas de campaña de 70 y 75 milímetros capturadas a los españoles, además de abundantes ametralladoras.³⁰ El primer ataque arrancó a las 11:30 del 8 de

septiembre, con la ofensiva conjunta de artillería naval y aviones. Durante la primera jornada desembarcaron 10.000 soldados provocando la artillería rifeña importantes bajas, así como diversos daños a los acorazados *Alfonso XIII* —buque insignia desde el que Primo de Rivera dirigía la operación— y *Jaime I*. La columna del tercio mandada por el coronel Franco estableció la cabeza de playa en La Cebadilla, y por la noche había

29. Gil Ruiz, S., y Gómez Bernardi, M.: *op. cit.*, pp. 120-122.

30. Fayánas Escuer, E.: *op. cit.*

tomado ya Morro Nuevo en una acción en la que el tercio perdía siete oficiales y 117 soldados, pero lograba el desembarco de dichos efectivos y la instalación en tierra de tres baterías.³¹ También en el primer día desembarcaron seis carros *Schneider CA-1* y un *Renault FT-17*, que iban integrados en las tres columnas del tercio bajo el mando del general Saro.³²

En el desembarco, la Armada, representada por los acorazados *Alfonso XIII* y *Jaime I* y por decenas de otros buques, aportó también el portahidros *Dédalo*, que embarcaba, además de 12 hidros, un dirigible y un globo cautivo.³³ Partiendo de dos bases muy distantes entre sí, Ceuta y Melilla, navegando con mala mar, obligados a coordinar entre sí efectivos de los Ejércitos y la Armada españoles, a los que se añadían los franceses, a construir muelles flotantes y a poner en práctica otras múltiples técnicas innovadoras, los artífices del desembarco merecen un reconocimiento por su hazaña.³⁴

Abd el-Krim resistía en las primeras jornadas, incluyendo el duro contraataque en los días 11 y 12; pero el desembarco siguió, y el 23 de septiembre la columna del tercio lideraba la progresión terrestre hacia el este y el sureste, rompiendo el cerco mantenido desde las crestas de las montañas que rodean la ba-

hía. Tras varios días de mal tiempo que impidió tanto el desembarco del apoyo logístico como el apoyo aéreo, el día 30 los españoles habían rebasado los desfiladeros que conducían hasta Bujibar y Monte Palomas, precipitando la caída de Axdir el 2 de octubre, núcleo central de la rebelión situado a 11 kilómetros de La Cebadilla. Abd el-Krim había huido hacia las cabilas del interior y aún pasarían meses de combates hasta que decidiera entregarse a los franceses el 26 de mayo de 1926 en Targuist.³⁵

El resultado obtenido y las lecciones aprendidas

A partir del exitoso desembarco de Alhucemas, una tenaza consiguió empezar a desmembrar el sistema defensivo rifeño, que reaccionó retirándose a las montañas en un vano intento de prolongar la resistencia.³⁶ Cuando las fuerzas españolas procedentes de Alhucemas alcanzaban en su avance el meridiano del peñón de Vélez de la Gomera en junio de 1926, hacía tiempo que se habían encontrado con las fuerzas francesas que avanzaban hacia el norte, pudiendo ya formar un frente único.³⁷ El fin oficial de la guerra del Rif se declararía el 10 de julio de 1927, y para llegar a ello había sido determinante el desembarco de Alhucemas.³⁸

31. Flores Alonso, Á., y Cizuéndez, J. M.: *op. cit.*, p. 52.

32. Martín Palma, R. J.: *op. cit.*, p. 73.

33. Suevos, Raúl: «De Alhucemas a Normandía». *La Nueva España*, 16 de marzo de 2025, y Martínez Pérez, J. Á., y Ganfornina Lozano, F. J.: *op. cit.*, p. 118.

34. Cabe destacar que en Ceuta y Melilla había quedado una reserva de 1.500 soldados y otros 5.000 en el sur peninsular, así como cinco grupos de artillería de diversos calibres. Véase Contreras Gómez, J.: *op. cit.*, 314.

35. Sánchez Martínez, M.: *op. cit.*

36. Gil Ruiz, S., y Gómez Bernardi, M.: *op. cit.*, p. 122.

37. Contreras Gómez, J.: *op. cit.*, p. 315.

38. Woolman, D. S.: *op. cit.*, p. 242.

Dicha hazaña militar fue el primer éxito de operación anfibia conjunta y también combinada, que inspiraría a figuras como el general estadounidense Dwight David Eisenhower, líder del desembarco de Normandía 19 años después. Por primera vez en la historia, fuerzas navales, de apoyo aéreo y terrestres, todas ellas bajo el mando unificado del general Primo de Rivera, actuaban de forma coordinada en una acción militar exitosa, afianzando con ello el concepto moderno de desembarco anfibio.³⁹ Y la participación de efectivos franceses en dicha operación conjunta española convertiría también el desembarco de Alhucemas en la primera operación conjunta y combinada victoriosa del siglo XX. A los 132 aviones de la Aviación Militar Española y los 18 hidroaviones de la Armada se añadirían, perfectamente coordinados con aquéllos, seis aviones del Ejército francés. Y más importante que la aérea, fue la contribución naval de Francia, con una división de su escuadra compuesta por un acorazado, dos cruceros, dos torpederos, dos monitores, un remolcador y varios navíos auxiliares, identificados anteriormente en este artículo.

Para las Fuerzas Armadas españolas este desembarco, su brillante planificación y su aún más brillante ejecución, las puso en una posición meritoria, superando antiguos complejos como los sufridos tres años antes en el contexto del desastre de Annual.



General Dwight David Eisenhower.
(Fuente: www.wikipedia.org)

Finalmente, en la dimensión política y diplomática el desembarco de Alhucemas fue una operación conjunta y combinada hispano-francesa dirigida contra un actor político intermedio, la autodenominada República del Rif liderada por Abd el-Krim, hostil a los protectorados español y francés, pero también a la autoridad del sultán, que mantenía con las autoridades españolas y francesas una relación afianzada legalmente.

39. Martínez Pérez, J. Á., y Ganfornina Lozano, F. J.: *op. cit.*, p. 118.



OPERACIONES ANFIBIAS, PRESENTE Y FUTURO

